

280

Geología

SOBRE EL ORDOVICIANO DE ANTIOQUIA

Trabajo presentado al VIII Congreso Científico Americano por Gerardo Botero Arango, profesor de Geología en la Facultad Nacional de Minas de Medellín, Colombia.

INDICE

Resumen.

Introducción.

Geología General.

a). El batholito antioqueño.

b). Las rocas metamórficas del este.

c). Los fósiles.

Mayo de 1940.

RESUMEN:

El objeto de este trabajo es presentar algunas consideraciones generales sobre el Ordoviciano de Antioquia. La región estudiada se extiende entre 0° y $1,5^{\circ}$ longitud oeste de Bogotá, y $5,5^{\circ}$ y 8° latitud norte.

Geológicamente puede dividirse en dos regiones: La primera del este, formada por una intrusión ígnea de carácter batholítica, predominantemente cuarzo-diorítica; es por su extensión una de las más grandes conocidas en este tipo de roca, pues abarca cerca de 8.000 kms^2 y esta es la primera vez que se presenta en la literatura geológica en su carácter de batholito. La segunda región al oeste comprende una serie de rocas metamórficas, especialmente esquistas, cuarcíticas y calizas, que en un único lugar han dado una fauna de graptolites (*Didymograptus*). Esta fauna ha sido diversamente interpretada, y el autor se inclina a considerarla como Ordoviciano inferior. Es interesante anotar la persistencia de los Andes como camino de sinclinales desde el Paleozoico inferior hasta el Mioceno, estableciendo la correlación con depósitos similares de Bolivia y el Perú.

INTRODUCCION

Aprovechando la ocasión que brinda la reunión del VIII Congreso Científico Americano, se presenta esta comunicación sobre la constitución del Valle del Magdalena en su margen izquierda y a la altura del departamento de Antioquia.

La región en estudio se extiende entre los meridianos 0° - $1,5^{\circ}$ al oeste de Bogotá y los paralelos 5° - $8,5^{\circ}$ norte. Como ya antes se dijo, pertenece este territorio a la cuenca del río Magdalena y su topografía es la de una penillanura levantada durante los movimientos andinos del Cenozoico a diferentes alturas, que a grandes rasgos pueden reducirse a tres principales; contando del río al oeste se tiene la primera entre los 300 y 400 metros de altura; la segunda entre los 900 y 1200 metros, abarcando las regiones de San Luis, San Rafael, San Roque, Yolombó, Remedios, Segovia, etc. Por último, la tercera, formada por las altiplanicies de Rionegro, Santa Rosa, Sonsón, etc, colocada entre los 2300 y 2500 metros de altura.

Este escalonamiento probablemente se deba a la continuación norte de la serie de fallas que hacen del valle del Magdalena una típica fosa tectónica. Los restos de la penillanura están cortados por profundos valles de naturaleza erosiva, y ejemplo de ello son el Porce y sus afluentes, el Nechí, el Samaná, etc.

De los estudios geológicos, relativamente pocos, es interesante anotar los siguientes que nos dan una idea clara de cómo se ha interpretado la Geología de esta región: Karsten (1) a fines del siglo pasado, aunque no visitó personalmente el terreno, asumió que era una continuación de la Cordillera Oriental.

Don Tulio Ospina (2) atribuye con gran tacto estas formaciones al Paleozoico, basándose especialmente en sus características litológicas, ya que en su tiempo no se conocieron fósiles en esta formación. Habla también Dn. Tulio de la "Gran masa granítica que en Antioquia se extiende por los municipios de Sonsón, Cocomá,...."; la apreciación errada sobre la naturaleza de la roca ígnea se debió, probablemente, a que fue clasificada macroscópicamente.

En 1917 el geólogo alemán doctor Roberto Scheibe (3) estudió algunas de las regiones situadas al este de la zona que se estudia y se refiere principalmente a la naturaleza granítica de las rocas ígneas encontradas, que no son otra cosa que fragmentos del batholito an-

tioqueño. El doctor Scheibe indicó, sin embargo, algunas fasies dioríticas de los mismos intrusivos.

El descubrimiento del único lugar fosilífero de la región conocido hasta hoy, se efectuó en 1927 por algunos ingenieros de la Compañía de Petróleos D'Arcy Exploration Co., y luego fueron mencionados en el quinceavo Congreso de Geología reunido en la ciudad del Cabo, por J. V. Harrison (4) y por el profesor alemán H. Gerth (5) refiriéndolo ambos a *Didymograptus* del Ordoviciano. Se acompaña con este estudio un plano de la localidad fosilífera de Cristalina.

El doctor Juan de la Cruz Posada (6) hizo recientemente (1936) un recuento de los datos conocidos sobre la geología de esta región y propone interesantes hipótesis sobre su historia geológica.

Datos de gran utilidad he hallado en los mapas mineralógicos levantados por la Central Metalúrgica de Medellín y también agradezco al doctor J. B. Reeside Jr. y a Mr. Kenneth Caster de la Universidad de Cincinnati por diversos y amables servicios.

El doctor Antonio Durán, como autor de las microfotografías que acompañan este trabajo, tiene buena parte en el interés que él pueda presentar..

Geología general

El estudio de la geología general se hará de acuerdo con las dos divisiones geológicas naturales que presenta la región: La roca intrusiva al oeste y series metamórficas al este.

α).—**El batholito antioqueño.**—La estructura batholítica tan notable para esta región, tanto por su interés científico como práctico, ya que es el eje de las formaciones mineras que con producción anual de más de diez millones de dólares en oro, encabeza la producción minera colombiana.

En el límite político entre los departamentos de Caldas y Antioquia el batholito se presenta con una anchura de unos 25 kilómetros y lo estudiaremos de aquí hasta el norte, porque sus prolongaciones hacia el sur son prácticamente desconocidas, aunque se han mencionado (7) tipos intrusivos de la misma roca en las regiones de Manizales y Mariquita.

El afloramiento del cuerpo ígneo (que llamaremos antioqueño por estar su afloramiento en este departamento), se va ampliando rápidamente hacia el norte, y bruscamente sufre una constricción a la

altura de la población de Aquitania, cuya anchura no está bien determinada, debido a una serie de rocas metamórficas similares a las del contacto del este.

Luégo se amplía bruscamente para alcanzar su anchura de 80 kilómetros a la altura de la línea férrea que une a Medellín con el río Magdalena. Un poco más al norte se divide el batholito por una cuña de rocas metamórficas en dos salientes, una de las cuales termina a la altura de Yarumal y la del este en la región de Segovia. Esto únicamente referente a los afloramientos, porque los efectos de contacto y formaciones derivadas, cúpulas, diques, etc., puede decirse que afectan toda la región comprendida entre los ríos Magdalena y Cauca, la población de Pensilvania (Caldas) al sur y la de Nechí al norte. La máxima longitud del cuerpo ígneo entre la región de Segovia al norte y los límites de Antioquia y Caldas al sur, es de 210 kilómetros y su área aproximada es de 8.000 kms.², área que indudablemente irá aumentando a medida que estudios más detallados definan más exactamente los contactos.

Es indudable que este cuerpo ígneo es uno de los más notables en el tipo de roca que lo compone; Daly (8) cita como el mayor cuerpo conocido, uno existente en el sur de Alaska, con un área de 12.000 kms².

Roca dominante: Es una cuarzo-diorita de grano medio hasta grueso, que muy frecuentemente pasa a un tipo de diorita normal, y más rara vez a monzonita. Sobre los minerales que la componen podemos hacer las observaciones siguientes:

Los **feldespatos**, dominantes a veces en proporción hasta de un 65%, son oligoclasas y andesinas desde Ab₆₀ - An₄₀ hasta Ab₇₀ - An₃₀; se encuentran numerosos cristales zonados y, con frecuencia, plegados, presentando típicas extinciones onduladas que, como lo veremos al estudiar la biotita, son consecuencia —que también atestiguan numerosas zonas falladas— de los fenómenos del levantamiento andino durante el Cenozoico. La ortoclaza es común, pero se encuentra casi siempre como mineral accesorio en proporción rara vez mayor de un 5%.

El cuarzo se presenta en cristales relativamente grandes, anhedros, y también presenta a menudo extinción ondulada.

La hornblenda con biotita forma el conjunto de los mafic. Se presentan aisladas o al mismo tiempo, dándoles entonces carácter de to-

nalita a la roca. (Fig. N° 1) Donde mejor se presentan las deformaciones de los cristales es en la biotita. (Fig. N° 2).

Las rocas secundarias pegmatitas, aplitas y diques son normales para esta clase de intrusivos.

Contactos: Son muy variados debido a la gran extensión del batholito y nos limitaremos a citar algunos de los más comunes. Al oeste y al norte hay un extenso contacto con anfibolitas, en las cuales el contacto es una estrecha faja de una diorita de grano fino, algunas veces porfirítica, con abundante hornblenda que alcanza algunas veces a un 55% de la roca.

Otro notable contacto es cuando el batholito se encuentra con lentes de serpentina que están encajados en las anfibolitas anteriormente citadas. La roca del contacto es un gabro hornbléndico, casi toda ésta secundaria, de color verde oscuro. (Figs. Nos. 3 y 4). La hornblenda está en proporción con los feldespatos en un 50%, siendo los feldespatos labradoritas que incluyen numerosas agujas de hornblenda, hasta el punto de ser muy difícil el análisis cuantitativo microscópico de la roca; el grano va desde fino hasta grueso, presentando en algunos lugares texturas pegmatíticas. Las exposiciones típicas de este contacto se encuentran en Miraflores (Medellín) y en Campamento. En el contacto oeste, son numerosos los lugares donde las calizas y cuarcitas paleozoicas están en contacto con el batholito, presentando los tipos comunes. Las calizas son marmorizadas con frecuencia, y algunos yacimientos empiezan a entrar en explotación comercial. Como veremos más adelante, son también abundantes los gneises.

b).—**Las rocas metamórficas del este:** En su orden de importancia se presentan los esquistos, las calizas, las cuarcitas y los gneises. Las dificultades inherentes a los climas tropicales y a los pocos recursos de algunas de estas zonas, no han permitido su completa exploración, y las estructuras que presentan estas rocas están aún por definir.

Esquistos: Dominan en general los esquistos micáceos y arcillosos. Entre los primeros, los de sericita ocupan grandes extensiones en el norte, en las regiones comprendidas entre los ríos Pocuné, Néchí y Anorí, y en el sur en las vertientes del río Samaná sur, presentando muchas veces contactos abundantes de chastolitas y andalucitas, que algunos han tomado como belemnites, atribuyéndole así una edad mesozoica.

Otro esquistos sumamente importante es el anfibólico —hornbléndico— (Fig. Nº 5) que se extiende desde el río Pocuné en el norte y siguiendo el contacto, en su mayor parte, pasa por Yarumal y hacia el sur por San Pedro, Guarne, San Vicente, La Ceja, etc, y que es indudablemente el terreno más antiguo de la región. Algunos autores (2) lo clasifican como criptozoico, pero en algunos lugares, —Cerro Cabezas, 15 kms. al norte de Segovia— el autor ha observado las anfibolitas pasando en el contacto a esquistos micáceos y arcillosos, y en su concordancia con la formación de calizas indudablemente paleozoicas.

Calizas: Entre las rocas que permitirán, en un estudio minucioso, descifrar la estratigrafía de la zona del este, se encuentran las calizas y cuarcitas. Las primeras son petrográficamente de grano fino y de color gris oscuro a negro. En las partes conocidas no han presentado fósiles, pero en las cercanías del yacimiento gneissolítico de Cristalina, son concordantes con las filitas fosilíferas, y en la misma región se encuentran también cuarcitas que estratigráficamente están colocadas debajo de las filitas, formando un pequeño anticlinal que puede verse en el croquis, en la quebrada de la Miquera.

Las calizas que se presentan en el croquis geológico general, tienen por objeto únicamente mostrar con sus afloramientos, la constancia con que se presentan en fajas de dirección general norte-este. El primer afloramiento —no indicado en el croquis— se encuentra en el río de la Miel y hacia el norte siguen por los ríos Samaná del sur, Nare (mármoles), Cocorná, río Santo Domingo, río Alicante y San José, para terminarse al norte en el río Pocuné, río Anorí, etc. En muchas partes los contactos del batholito han convertido las calizas en mármoles, generalmente de color más claro que la caliza original.

Cuarcita: Son abundantes localmente por ejemplo en el río Nare, Samaná, Bagre, etc. y en algunas partes —quebrada Arabia— presentan restos de lamelibranquios y otros organismos inidentificables. Son generalmente las cuarcitas, como antes se dijo, los términos inferiores de la serie metamórfica, estando en contacto directo en muchas partes con la roca intrusiva.

Gneises: Son abundantes en los contactos y diques, de los cuales son ejemplos típicos los de Cabañas en el Ferrocarril de Antioquia como ortogneises, y los de Cristalina donde hay un extenso afloramiento de gneises micáceos, como paragneises. En los lugares

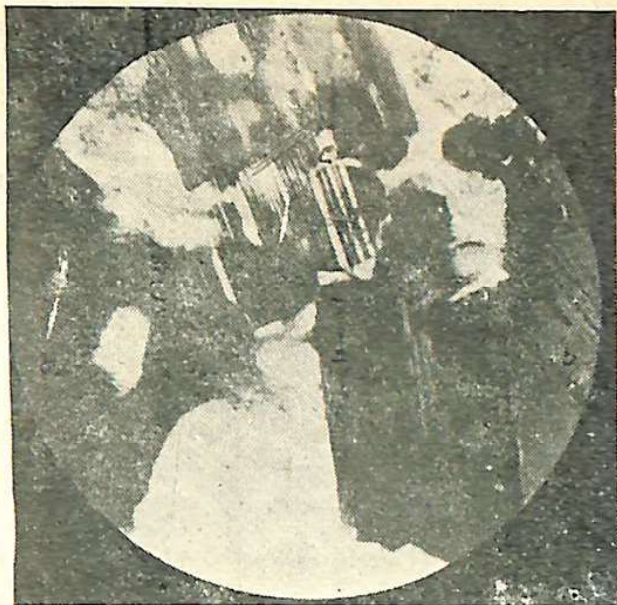


Fig. N° 1

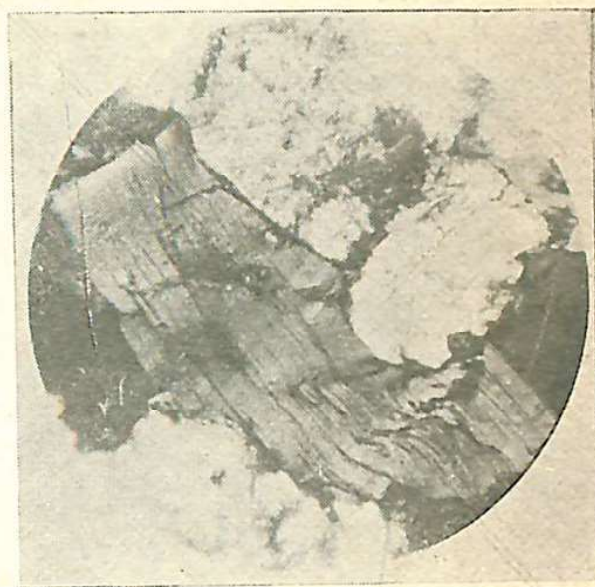


Fig. Nro. 2

Biotita plegada. — X.50 — Santa Rosa (Ant.)

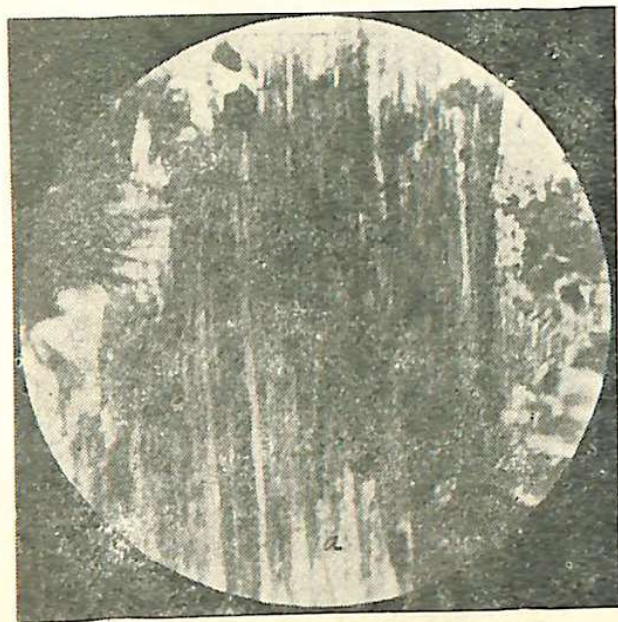


Fig. Nro. 3

Gabro hornbléndico (Bojita) — a) hornblenda.
Nícoles cruzados. — X 50 — Campamento (Ant.)



Fig. N° 4
 Gabro hornbléndico. — a) $An_{00} - Ab_{40}$
 Nícoles cruzados — X 50

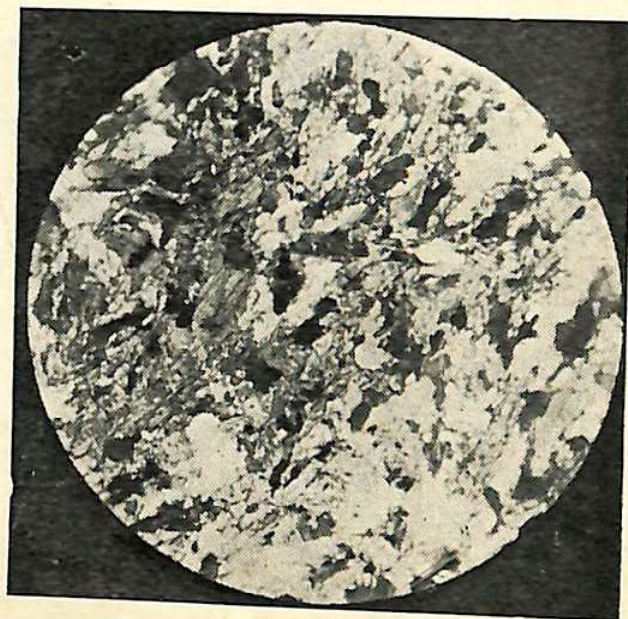


Fig. Nro. 5
 Esquisto hornbléndico — X 50 — San Pedro (Ant.)

donde la formación de amfibolitas hace contacto con el batholito, son abundantes las migmatitas.

Sobre el conjunto de rocas anteriormente descritas, es evidente que pertenecen a una extensa serie geosinclinal de la cual sólo podemos localizar el Ordoviciano inferior por los fósiles encontrados. Es probable que un mejor conocimiento permita descubrir otros yacimientos fosilíferos que indiquen la presencia de diversos períodos del paleozoico inferior.

c).—**Fósiles:** La correlación de los terrenos anteriores está basada hoy en el hallazgo hecho en las cercanías de la estación Cristalina sobre la línea del Ferrocarril de Antioquia, 164 kilómetros al este de Medellín. Un croquis que acompaña a este estudio localiza este yacimiento.

Las filitas son típicos acompañantes de graptolites de color gris oscuro a negro, finamente foliadas, y en las cuales se encuentran fosilizados en una piritita de grano sumamente fino que al descomponerse a limonita hace resaltar los fósiles.

El material recogido es fragmentario y además deformado por el metamorfismo a que ha estado sujeta la roca. Algunos ejemplares jóvenes con rabdosomas más o menos completos, han permitido identificar *Didymograptus nitidus*. Hall. El número de tecas, la anchura de los fragmentos rabdosomas de otros ejemplares permiten clasificarlos provisionalmente como *Didymograptus extensus*. Hall.

En un ejemplar enviado por el autor, logró el doctor E. Kirk, del Servicio Geológico Americano, establecer la clasificación genérica de *Didymograptus*, colocándolos como equivalentes de la formación norteamericana de Dee-Kill. Mr. J. V. Harrison (4), cita además de las dos especies anteriores *D. gibberulus*. Nicholson. y *D. hirundo*. Salter. Algunos restos aunque muy escasos, hacen presumir la presencia de *Dictyonema*. Lo anterior coloca indudablemente estos terrenos en el Ordoviciano inferior, en un piso equivalente al Beekmantown de Nueva York, de acuerdo con los minuciosos estudios de R. Ruedemann (9), y el Arenig europeo.

Es interesante anotar que esta es la limitante inferior del batholito. La superior está en las formaciones carboníferas del Cenozoico inferior quedando en esta forma un espacio inmenso de tiempo que hace muy inseguro localizar dentro de la Geología Histórica, el tiempo de intrusión de esta roca ígnea. Es probable sin embargo que un

estudio de cuerpos similares al norte, en la región del Simití, puede establecer la relación del batholito con el Cretáceo.

Si se descarta el Criptozoico, muy dudoso, de las amfibolitas, sería éste el geosinclinal colombiano más antiguo conocido y se anota que en Bolivia y el Perú (10) se han encontrado restos semejantes, de modo que la actual región andina ha sido el camino natural de las transgresiones marinas, desde esta época hasta el Cenozoico.

BIBLIOGRAFIA

- 1—*Géologie de L'ancienne Colombie Bolivarienne*.. Hermann Karsten. (1886)
 - 2—*Reseña sobre la Geología de Colombia, y especialmente del antiguo departamento de Antioquia* Tulio Ospina. Medellín 1911.
 - 3—*Geología del Sur de Antioquia. Compilación de los estudios geológicos oficiales en Colombia 1917-1933.* Roberto Scheibe. Bogotá 1934.
 - 4—*The Magdalena Valley. J. V. Harrison. 15th. International. Geological Congress. South Africa 1929.*
 - 5—*Geologie Sudamerikas.* H. Gerth. Leipzig. 1934.
 - 6—*Anales de la Escuela Nacional de Minas. N° 38 Bosquejo geológico de Antioquia. Medellín 1936.* Juan de la Cruz Posada. Gerardo Botero A.
 - 7—*Compilación de los estudios geológicos oficiales de Colombia. Travesía por la Cordillera Central. Tomo II págs. 16 a 38. Bogotá 1934.* Otto Stutzer.
 - 8—*Igneus Rocks. and The Depths of de earth...* R. A. Daly. New York 1933.
 - 9—*The Graptolites of New York.* R. Ruedemann.
 - 10—*South American graptolites.* O. M. B. Bulman. Upsala 1931.
-





CRQUIS GEOLOGICO DEL ORIENTE DE ANTIOQUIA

ESCALA 1:40,000
MEDELLIN ABRIL DE 1940

- CAMBRIICO
- EZOZOLITO
- PALEOZOICO
- CUATERNARIO
- CALCANES Y MARALES
- LAVAS Y CINDERAS
- ANDESITAS

CROQUIS GEOLOGICO
DEL
YACIMIENTO FOSILIFERO
DE
CRISTALINA

ESCALA 1" = 1000'

MEDELLIN MATO DL 1844

LEVANTADO POR
EL INGENIERO DE MINAS
LOS ESTUDIANTES DE GEOLOGIA
Elmer

